

UN NUEVO ORDEN PARA EL MUNDO

22 de Noviembre de 2015

Evangelio según JUAN 18, 33b – 37

Entró de nuevo Pilato en la residencia, llamó a Jesús y le dijo:

- ¿Tú eres el rey de los judíos?

Contestó Jesús:

- ¿Dices tú eso como cosa tuya o te lo han dicho otros de mí?

Replicó Pilato:

- ¿Acaso soy yo judío? Tu propia nación y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

Contestó Jesús:

- La realeza mía no pertenece al orden este. Si mi realeza perteneciera al orden este, mis propios guardias habrían luchado para impedir que me entregaran a las autoridades judías. Ahora que mi realeza no es de aquí.

Le preguntó entonces Pilato:

- Luego ¿tú eres rey?

Contestó Jesús:

- Tú lo estás diciendo, yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio en favor de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz.

§ §

El evangelista deja claro en qué consiste la dimensión mesiánica y real de Jesús, no se trata de un rey al estilo de los reinados temporales, su característica esencial es la entrega, y el servicio al proyecto del Padre, que es ante todo la justicia; esa es la verdad para Juan, el proyecto del Padre encarnado en Jesús.

Desafortunadamente con el correr del tiempo se tergiversó el contenido de este interrogatorio, especialmente la respuesta de Jesús sobre el origen de su realeza.

Algunas corrientes cristológicas, que subsisten hoy, defienden una dimensión «espiritual» del reinado de Jesús. Según eso, «mi reinado no es de este mundo» desconecta a Jesús y su evangelio de todo compromiso con el orden temporal, y con esta realidad concreta que vivimos, y lo transfiere a un mundo «espiritual» o simplemente al «mundo de las ideas».

Esa falsa interpretación tiene varios reparos. Por una parte, cuando Juan habla de «mundo», casi siempre lo hace para referirse a esta realidad habitada por seres humanos y en donde se verifican las tendencias más contradictorias, de las cuales, las que le interesan al evangelistas son aquellas que están en oposición al querer y a la voluntad de Dios.



En una palabra «mundo» para Juan es una forma sintética de referirse a todo lo que contradice el proyecto divino, y que puede equipararse con lo que él mismo intenta describir también con la expresión «tinieblas» en contraposición a la «luz». En tal sentido, se puede entender «mi reino no es de este mundo», «no es de esos reinos o reinados que se oponen al querer de Dios» y en ese sentido, Jesús ha realizado toda su acción, no ha contradicho en nada la voluntad de su Padre. Si proyectamos el reinado de Jesús a una categoría extramundana, es dejar de reconocer su compromiso y su incidencia en los asuntos del diario vivir durante todo su ministerio público, desde Galilea hasta Jerusalén, si hubiera sido de carácter «espiritual», no se hubiera visto enfrentado a las autoridades Judías, es más, desde una cueva en el desierto hubiera podido decir lo que tenía que decir y punto.

Se está castigando a la tierra, a los pueblos y las personas de un modo casi salvaje. Y detrás de tanto dolor, tanta muerte y destrucción, se huele el tufo de eso que Basilio de Cesarea llamaba «el estiércol del diablo». La ambición desenfrenada de dinero que gobierna. *Ese es el estiércol del diablo*. El servicio para el bien común queda relegado. Cuando el capital se convierte en ídolo y dirige las opciones de los seres humanos, cuando la avidez por el dinero tutela todo el sistema socioeconómico, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad interhumana, enfrenta pueblo contra pueblo y, como vemos, incluso pone en riesgo esta nuestra casa común.

Ustedes son sembradores de cambio. Aquí en Bolivia he escuchado una frase que me gusta mucho: «proceso de cambio». El cambio concebido no como algo que un día llegará porque se impuso tal o cual opción política o porque se instauró tal o cual estructura social. Dolorosamente sabemos que un cambio de estructuras que no viene acompañado de una sincera conversión de las actitudes y del corazón termina a la larga o a la corta por burocratizarse, corromperse y sucumbir.

Discurso del Papa Francisco a los movimientos sociales en Bolivia.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Estamos dispuestos a entregar nuestra vida a la construcción de una sociedad alternativa?
- ¿Qué características debería tener un nuevo orden mundial?
- ¿Es el seguimiento de Jesús la meta definitiva de mi vida?



EL AMOR ES SOLIDARIDAD

A cualquier hora del día los socorristas voluntarios reciben el aviso de “balsa a la vista”, que inmediatamente activa un protocolo no establecido. Gritos, lloros y desesperación es lo que se oye al llegar una balsa a la orilla. El miedo y el pánico de la situación hacen que muchos refugiados se lancen al mar antes de llegar, poniendo en peligro sus vidas.. Los niños, con sus manguitos y chalecos de juguete, se abrazan llorando a los voluntarios y son colocados entre cientos de chalecos que cubren las playas. Son momentos terroríficos donde todos quieren pisar tierra cuanto antes. Niños, jóvenes, mujeres, ancianos, enfermos, llenan la playa y los que se encuentran en peor situación son atendidos por voluntarios y médicos de Free Palestina. Personas en estado de shock, crisis de ansiedad, hipotermia o vomitando se mezclan con gente que busca sus pocas pertenencias entre un mar de chalecos.

¿Y por qué se han convertido unos socorristas en los referentes de los salvamentos en Lesbos? Porque, a falta de acción por parte de Frontex, de las autoridades, y de los guardacostas griegos y turcos -cuya intervención es claramente insuficiente- son los diferentes grupos de voluntarios los que han asumido el grueso de las tareas de rescate, a pesar de la descoordinación que existe entre ellos.

Proactiva Open Arms (ONG de Badalona de socorristas que se dedican a salvar vidas).